La autobiografía y realidad peruana en la obra de Julio Ramón Ribeyro

Porfirio MAMANI-MACEDO
(CRICCAL- Sorbonne Nouvelle-Paris III
CEHA-Université Jules Verne-Amiens)

La autobiografía de Ribeyro está esencialmente representada en su obra narrativa, cuentos y novelas, a través de personajes que lo representan. Hay igualmente en su diario personal *La tentación del fracaso*, mucha información sobre su autobiografía, así como en sus ensayos filosóficos *Prosas apátridas* y en *Los dichos de Luder*. Su vida está intimamente relacionada con el paisaje donde evoluciona aquel personaje que lo representa en la ficción y también está implicada en las diversas transforamaciones sociales, y culturales que ocurren en la sociedad donde vive este personaje. Esto nos da varios indicios de la vida real que tuvo el escritor Ribeyro, para tratar de comprender la construcción de su autobiografía. Estos cambios sociales dan también el tono a los cambios que va a sufrir su personalidad en el transcurso de su existencia. Los cambios sociales son referentes de los cambios que ocurren en su mundo interior. Es difícil desligar la vida de este personaje que aparece en la ficción de Ribeyro, de la vida del autor Ribeyro.

La construcción de la autobiografía de Ribeyro está en función de los diversos cuestionamientos que él mismo se hace. En este sentido, constantemente trata de explicarse o comprender el sentido de su vida. Desde sus primeros escritos hay una especie de interpelación a sí mismo por saber quién es. Dice, retomando así el axioma de Sócrates, que «*todo esfuerzo que hacemos en nuestra vida es querer saber quiénes somos y por qué actuamos de una manera y no de otra. Por eso pienso que la coronación de la sabiduría sería saber quién es uno mismo*»[1]. Todas estas reflexiones que aparecen esencialmente en su diario personal, las manifiesta a través de un sentimiento escéptico profundo, pensamiento que lo acosa constantemente. Escribe«*yo siempre he creído ser un ser escéptico, pero con el tiempo he descubierto que soy también un poco cínico y bastante hedonista..aquel que no toma en serio las cosas a quien las grandes ideas importan un pito.*

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

La vida la concibo como algo completamente irracional, imprevisible, donde no hay lógica, ni dirección u objetivos determinados; al menos, no perceptibles para los humanos»[2] Vemos cómo define él mismo su propia personalidad. Manifiesta ser un hombre que anda buscándose a sí mismo, buscando su propia identidad. Esta busqueda está encubierta por una idea subjetiva de sí mismo, donde muchas veces la duda es la que le ayuda a perfilar su personalidad. Con este sentimiento dudoso irá descubriendo aspectos interiores de una personalidad llena de cuestionamientos, tanto hacia sí mismo, como hacia la sociedad donde evolucionan sus pensamientos «*Ese es uno de lo aspectos de mi espíritu filosófico: tratar de interrogarme siempre, tratar de encontrar sentido a las cosas sin poder nunca encontrarlo*»[3] Esas son las grandes preocupaciones que aparecen reiteradamente tanto en su obra narrativa como en sus ensayos filosóficos.

Para Ribeyro, la intención de escribir su autobiografía, sería una repetición de los hechos que ha vivido. Pero lo que hace Ribeyro desde el principio de sus escritos, es tomar y transcribir trozos de su propia vida y convertirlos en trozos de ficción. Hace una auto-observación de sí mismo en lo que concierne a sus actos, experiencias, deseos, frustraciones y los diversos problemas que él ha experimentado, así como los hechos que han formado parte de su vida, en los cuales él ha sido el actor principal, y que después delega en el personaje que lo representa en sus ficciones. Ribeyro ha intetendo varias veces escribir este libro autobiográfico, tal como lo testimonia en su diario personal: «*creo que debo concentrarme en mi autobiografía, libro libre, para decirlo cacofónicamente, en el cual la invención apenas interviene*»[4] Sin embargo, en gran parte de su obra ficcional, ha ido dejando indicios, o como él mismo nos dice «*fragmentos informativos que no pretenden sino dar cuenta esporádicamente de mi vida activa o reflexiva*»[5] información que nos da elementos de la personalidad, del autor Ribeyro.

Aspectos de la vida infantil del autor personaje: testimonio de una época

El autor Ribeyro a través de un narrador protagonista[6], realiza un «viaje» hacia el pasado con el fin de poner en relieve algunos aspectos autobiográficos de su vida infantil. Para la representación de este periodo de su vida, se vale generalmente de un narrador protagonista niño, quien narra en los diferentes cuentos donde aparece su representación, hechos, acontecimientos o historias que ocurren en su barrio de Santa Cruz. Philippe Lejeune define este proceso de representación como el: «*Récit rétrospectif en prose qu'une personne réelle fait de sa propre existence, lorsqu'elle met l'accent sur sa vie individuelle, en particulier sur l'histoire de sa personnalité.*»[7] Desde este punto de vista, los aspectos autobiográficos representados por el autor Ribeyro en varios de sus cuentos, constituyen en muchos casos el motivo central de la historia que se construye. Así, la vida

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

de este narrador protagonista niño, está representada en función del contacto, y de la observación que hace este personaje del comportamiento de la gente de su barrio. En este contexto, el barrio de Santa Cruz constituye un micromundo que representa en cierto modo el comportamiento de una determinada sociedad(peruana)[8], y como lo dice Losada, citando a Goldman, que «*todo acto de producción literaria tiene por objeto a un grupo social*»[9]. Por otro lado el narrador en este tipo de cuentos autobiográficos, con relación al autor Ribeyro, manifiesta estos aspectos autobiográficos a través del proceso mental, el recuerdo, es decir que la construcción de la vida de este autor personaje, se da en función de la «mirada» hacia el pasado que realiza el narrador protagonista.

Para la interrelación entre la vida infantil del autor personaje y la representación de la situación social de una época determinada, el narrador la presenta a través de una ruptura social y temporal. La ruptura temporal está dada por la relación de los acontecimientos entre el pasado y el presente. La ruptura social se manifiesta a través de un temblor que el autor Ribeyro desarrolla como el motivo central de la trama del cuento «Mayo 1940», recopilado en el libro *Relatos santacricinos*.

Refiriéndose a su libro de cuentos *Relatos santacrucinos*[10], dice en la introducción al cuarto volumen de *La palabra del Mudo* que son cuentos que corresponden a su mundo «*autobiográfico, infantil, familiar, y Santacrucino*»[11] Lo cual nos denota una evidente utilización de ciertos aspectos de su vida en la construcción de la personalidad de ciertos personajes, y que incluso muchos de ellos, como lo veremos más adelante, encarnan al propio Ribeyro desde sus inicios como escritor. La interrelación que crea con estos personajes que lo representan, es casi inmamente, en cuanto Ribeyro se siente implicado con los problemas que existen en ese mundo ficcional. Así lo explicita el propio Ribeyro:»*El mundo en consecuencia, además de los personajes marginales de mis cuentos, soy yo mismo*»[12] Esto último se refiere al sentimiento de la marginalidad que ha sufrido Ribeyro, en el seno de su familia, y también respecto a su no inclusión en el llamado *boom* literario latinoamericano.

1940, es el año referencial a partir del cual el autor Ribeyro comienza a tratar, en su obra narrativa, los diferentes cambios y transformaciones que se producen en la sociedad. Este «temblor», descrito en el cuento «Mayo 1940» es la representación del gran movimiento social, que sacude las estructuras de la sociedad peruana de esa época. Veremos a través de las descripciones que hace el narrador, cómo caen progresivamente las viejas construcciones de la ciudad colonial (que representa la sociedad feudal). El autor Ribeyro se vale de esta caída material de las casas, edificios y principalmente de los balcones que simbolizan toda una época pasada, la colonial, para representar al mismo tiempo el comienzo de la decadencia de una clase social, en la cual el narrador protagonista niño se encuentra en el centro de esta historia. Así que la representación de algunos aspectos autobiográficos del autor personaje, se dan en función de la vida de un

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

individuo(el autor Ribeyro), de una familia(la familia del autor Ribeyro), de un barrio(Santa Cruz, barrio donde pasó su infancia y juventud el autor Ribeyro), de un distrito (Miraflores), de una ciudad (Lima) y de una sociedad (la peruana).[13]

La representación de la vida de Ribeyro, a través de este niño narrador, es el fin de una época de su vida, el fin de una etapa que influenciará enormemente en la evolución de su personalidad. Este temblor significa el fin de la vida feliz que ha tenido Ribeyro, antes de la caida total de su clase social, y el fin de una tradición familiar, con antiguos modelos feudales y aristocráticos. Este cuento en particular, señala la ruptura que va a dividir la vida de Ribeyro, entre un antes y un después. El antes será el pasado feliz, la holgada posición económica y las ventajas sociales y culturales que tuvieron sus antepasados. El después significa, en la vida de Ribeyro, la decadencia de esos modelos del pasado, y la aparición de transformacines constantes en el seno de la nueva sociedad, transformación con la que él, «no se siente implicado».

En este texto el narrador protagonista describe la vida de la sociedad poniéndola en comparación con el recuerdo que tiene de su vida infantil. La imagen que transmite el narrador protagonista de su vida infantil expresa una evidente nostalgia por algo que ya no existe, por aquello de que quedan sólo «escombros de su «esplendor»[14]. Lo que quiere decir que la vida que tuvo el narrador protagonista niño, en nada se parece a la que observa el narrador protagonista adulto, siendo el mismo espacio descrito. La degradación no sólo se manifiesta a través de la descripción física que hace de sus amigos sino también de los cambios que se han producido en la ciudad con relación al pasado.

Juventud

La autobiografía de la época juvenil de Ribeyro y la circunstancia social de esta etapa de su vida está representada, principalmente, en la novela *Los geniecillos dominicales*[15] a través del personaje principal Ludo Totem. En la diégesis Ludo Totem[16] representa a un joven, hijo de una vieja familia aristocrática empobrecida que abandona su empleo por una serie de hechos que siente y observa, en el funcionamiento de la sociedad que lo pone de lado.

En la novela *Los geniecillos dominicales*, Ludo Totem es un estudiante de derecho, que abandona los estudios porque se da cuenta que esto no le interesa, como no le interesa la vida presente. Ribeyro escribe en su diario el 11 de abril de 1950 *«Se ha reabierto el año universitario y nunca me he hallado más desanimado y más escéptico respecto a mi carrera. Tengo unas ganas enormes de abandonarlo todo, de perderlo todo. Ser abogado, ¿para qué? No tengo dotes de jurista, soy falto de iniciativa, no sé discutir, y sufro de una ausencia absoluta de verbo»*[17] Ludo, (como Ribeyro), es un

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

joven inconformista que no logra encontrar eco a sus ideas en aquella sociedad que se transforma a gran velocidad. Es aquella época cuando la sociedad peruana, en especial la limeña, empieza a sufrir grandes cambios sociales, económicos, político y culturales, y esencialmente cuando aquella sociedad limeña, se encuentra enfrentada a una masiva inmigración interna, del campo a la ciudad.

Es así que nace su conflicto con la realidad social presente(la burguesía), cuyo sistema de vida social no comprende, en el que nunca podrá encontrar el lugar que le corresponde, de modo que su condición social, se convierte en la de ser un marginal que busca comprender el sentido que realmente tiene su vida, con relación al pasado y al presente[18]. En este contexto, para comprender mejor la importancia de este personaje, debemos verlo como aquello que se produce entre el autor Ribeyro y la realidad, es decir que el comportamiento del personaje viene a ser un «producto» del contacto que el autor establece con la realidad.[19]. En este contexto, como lo dice Amancio Sabugo Abril, «*Ribeyro nos ha dado un cuadro psicológico de la sociedad limeña. Y también existencial, del joven Ludo*»[20]. Así la problemática que se le presenta a Ludo Totem, en su mundo interior es la relación que va a tener, principalmente con «una voz», aquella que representa la conciencia de sus antepasados, con los cuales establece un «diálogo» con relación a su condición existencial:

Entre estos dos mundos sociales, la vida de Ludo Totem aparece representada como si el destino, o la realidad se hubiera encarnizado contra él. El narrador lo presenta entre estos dos planos existenciales, la realidad y el recuerdo, entre los muertos y los vivos, entre el fracaso y el triunfo. En estas circunstancia en la vida Ludo, lo que va a «salvarlo» en cierto modo, será únicamente aquello que aún permanece borroso en su mente, lo que más tarde se le manifiesta a través de una vocación, la de ser escritor. Comprendemos así que posiblemente una de las causas por las que rompe con la sociedad, y con la línea, o con los principios que han seguido sus antepasados(la de ser abogados y participar en la vida política de la sociedad) es la de preservar su propia identidad personal. En este contexto, como lo subraya Mario Vargas Llosa, en la conciencia de Ludo Totem hay «*un afán de no integración social que se diría gratuito, un deseo oscuramente sentido de salvar algo que yace en su corazón, impreciso pero vivo, una especie de insatisfacción, de sed, un malestar que moriría si Ludo consintiera en labrarse un porvenir, si se resignara a transigir con el orden social, y obrara y pensara como los demás. Sus relaciones con el mundo estarían viciadas*»[21]. Por eso mismo todas las empresas, o los intentos que hace para «reintegrarse» en el mundo del trabajo fracasan. Lo que quiere decir que en medio de aquella ruptura con la sociedad presente, Ludo Totem manifiesta una conciencia social crítica, a través de todas las experiencias que tiene, defendiéndose, sea del pasado heredado del presente que lo excluye poco a poco de la vida social. Si lo observamos como la representación de la vida del escritor Ribeyro, este personaje encarna la génesis de la vida creativa

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

del autor Ribeyro, porque como lo dice Ernesto Sábato: «*Todos los personajes de una novela representan de alguna manera, a su creador*»[22], esto en cuanto casi todo lo que le ocurre a Ludo Totem le ha sucedido lo mismo al autor Ribeyro en un periodo de su vida[23]. A este nivel comparativo entre personaje (Ludo) y escritor (Ribeyro), ambos provienen de una familia aristócrata en decadencia, y además los antepasados del personaje (Ludo) y del autor concreto (Ribeyro), han desempeñado las mismas funciones o cargos públicos[24].

La representación de la vida del joven Ludo Totem, el autor Ribeyro la muestra desde una perspectiva esencialmente autobiográfica que corresponde a un periodo de su juventud. No es extraño que Ribeyro haya tratado la vida de Ludo Totem como el reflejo de una conciencia crítica, respecto de la realidad representada, puesto que en su primera novela *Crónica de San Gabriel*, la conciencia de este personaje aparece con otro nombre, Lucho, pero en otro espacio y en otro tiempo. Así, la vida de Lucho, al igual que la de Ludo, se encuentran entre dos mundos sociales opuestos que ellos no comprenden.

Aspectos de la vida del escritor ficticio y del autor Ribeyro

Como hemos dicho, el tratamiento de ciertos aspectos autobiográficos del autor Ribeyro, con relación a los personajes(escritores) ficticios que aparecen representados, tanto en sus novelas (*Crónica de San Gabriel* a través de Lucho y en *Los geniecillos dominicales* a través de Ludo Totem)[25], así como en diversos cuentos en los cuales un personaje(narrador – protagonista) por lo general toma la representación del autor Ribeyro[26], como él mismo lo dice: «*Con el tiempo me fui constriñendo a una óptica más realista para describir mi mundo, sea de mi propia vida* «[27]. De modo que el tratamiento de estos aspectos autobiográficos de este periodo de la vida de Ribeyro los vamos a presentar como una obsesiva búsqueda de un lugar ideal, o la realización de una ilusión utópica, tomando en consideración la condición de creador del personaje que representa al autor concreto. El autor Ribeyro está representado sea por un Yo narrador, sea por un personaje escritor identificado en la diégesis por un nombre (Mario, Ramón o Fontarabia). En ambos casos para esta representación, los personajes son portadores de un ideal utópico que desean concretizar, como el hecho de encontrar un lugar ideal donde trabajar como creadores; y casi siempre están presentados en una circunstancia muy particular respecto de la sociedad donde viven, de donde tratan de huir por el bullicio que en ella existe, bullicio que constituye, simbólicamente, un serio obstáculo para poder trabajar (crear), según su deseo.

En el cuento «Ausente por tiempo indefinido», la representación del Alter ego del autor Ribeyro, aparece a través de la personalidad del personaje

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

Mario, quien vive con la idea de realizarse como escritor. Este personaje representa la primera parte de la vida autobiográfica del escritor Ribeyro, en cuanto es encarnada por un joven autor que desea escribir su primera obra literaria. En este contexto la vida del escritor ficticio, representa ciertos aspectos particulares de la vida del autor concreto. A nivel diegético hay una doble funcionalidad de la representación del autor creador. Por un lado está Mario, quien representa al escritor en ciernes, y por otro lado está el narrador quien representa al creador en un sentido absoluto(que puede ser la representación al mismo tiempo del propio escritor Ribeyro). De modo que la calidad de escritor – creador, está representada a través de un desdoblamiento, porque en la diégesis aparece como un escritor que cuenta y describe la vida de otro escritor.

Como en el cuento «La casa en la playa», la representación de la vida del escritor personaje, está dada en función de una problemática interior, es decir la de encontrar un lugar utópico, lo cual mueve al personaje para que pueda concretizar su deseo: el de encontrarse en un lugar apropiado para escribir tranquilamente su obra. Esta es la primera intención del personaje, pero implícitamente aparece otra intención subjetiva, la de huir de la sociedad que le impide, en cierto modo, alcanzar aquella tranquilidad que busca. En el cuento «Ausente por tiempo indefinido», la utopía del escritor personaje está presentada por el narrador de la siguiente manera:

> «Esa playa soñada debía existir en el inmenso litoral peruano, pero las seguras, las que lo pondrían al abrigo de todo perseguidor se encontraban demasiado distantes y, si bien Mario adoraba los viajes, detestaba los desplazamientos. Un pueblito serrano tampoco era mala idea, había centenares diseminados en la cordillera.»[28]

En este caso el escritor personaje, debe adaptarse a las circunstancias y a las posibilidades económicas que tiene, para que su aislamiento pueda ser efectivo. Vemos en la actitud de este personaje, los primeros indicios de la representación autobiográfica de la vida del autor Ribeyro, tanto a nivel de la concepción que tiene del escritor, la escritura y el compromiso con la realidad, así como la actitud que él mismo tiene frente a la sociedad que trata en su obra.. Es preciso indicar que la vida del autor Ribeyro, en este contexto está plagada de diversas contrariedades, esencialmente a nivel social, en cuanto, como sus alter ego, ha debido desempeñar diversos empleos miserables para mantener «viva» su vida de escritor, circunstancia bien representada particularmente en el cuento «El diablo amarillo».

En el cuento «Sólo para fumadores», El narrrador (Ribeyro) hace una radiografía de toda su historia con el cigarro. Describe esta relación desde que fuma su primer cigarrillo, pasando por las innumerables marcas de cigarrillos que él particulamente prefiere, hasta graves momentos que pasa en el hospital a causa del consumo de esos cigarrillos, los cuales le provocan al personaje un cancer, igual al que tuvo el propio Ribeyro. Este relato está

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

escrito esencialmente desde un punto de vista subjetivo. El sufrimiento que tiene mientras pasa en las salas de operaciones o en convalescencia en los hospitales, refleja en cierto modo la vida que ha tenido el autor Ribeyro respecto a su enfermedad. Podemos decir que este cuento es un testimonio de los efectos que produce el consumo de tabaco en la salud del narrador como en la vida del autor Ribeyro. Esta interrelación de los problemas personales, como la enfermedad, entre el narrador del cuento «Sólo para fumadores» y Ribeyro, nos da una evidente respuesta respecto de la delegación que hace el autor Ribeyro de su vida en la de los personajes ficcionales que lo encarnan. Esta reacción es propia de Ribeyro, la de mostrar los problemas de la realidad social, humana que ocurren en la sociedad. No es nada indiferente, por más que él trate de dar una idea falsa de su implicación con la realidad.

Conclusión

Para la configuración de este personaje, Ribeyro pone en relación el contexto socio cultural donde evolucionará el personaje, y el tiempo en el que se produce esta evolución. De modo que la existencia del personaje se encuentra condicionada por esos dos factores (tiempo y espacio), en base a los cuales se irá construyendo su personalidad. Es preciso anotar que para la creación de este personaje, Ribeyro se ha inspirado mucho en su experiencia personal, por lo cual en muchos de sus cuentos, como lo hemos analizado, aparecen varios aspectos autobiográficos propios de Ribeyro, así como de personas de su entorno familiar. Para la configuración del personaje, en este sentido, connota la exploración de la vida íntima del autor, llegando incluso a confundir aquello que corresponde a la realidad, y aquello que se le confiere a la ficción. Por otro lado en la configuración del tiempo, espacio y personalidad del personajes, Ribeyro, a veces, no deja una idea clara para establecer la división entre realidad y ficción, en cuanto utiliza nombres propios de personas que han existido (sus familiares), nombres de ciudades que existen (Lima, Ayacucho, Tarma), así como de una época determinada de la historia de la sociedad peruana(1940-1970) Así esta interrelación que se produce a nivel textual, en la obra narrativa de Ribeyro, entre el tiempo y el espacio, nos permite comprender mejor la personalidad que adquieren los personajes, fruto de sus experiencias individuales y de las influencias que reciben.

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

NOTAS

1. Nestor Tenorio Requejo. *Julio Ramón Ribeyro : el rumor de la vida*. Lima, Arteidea, 1996, p. 65.
2. Nestor Tenorio Requejo, op. cit., p. 65.
3. Nestor Tenorio Requejo, op. cit., p. 66.
4. Julio Ramón Ribeyro, *Tentación del fracaso*, Barcelona, Seix Barral, 2003, p 473. De estos intentos enontramos algunos fragmentos como «Ribeyro de viva voz», «Ancestros (Fragmento de una autobiografía)», «Autobiografía : Juegos de la infancia», «Julio en el Rosedal : Para un autorretrato al estilo sel siglo XVII», In Nestor Tenorio Requejo, *Julio Ramón Ribeyro : el rumor de la vida*, Lima, Arteidea, 1996, pp. 61-85.
5. Julio Ramón Ribeyro. *La tentación del fracaso*. Barcelona, Seix Barral, 2003, p 474.
6. Según la perspectiva adoptada por el autor Ribeyro, en el tratamiento de este tema, fusiona constantemente a ambos: al narrador y al protagonistas. En este contexto, como lo afirma Jean Yves Tadie: «les personnages sont parfois dévorés par le narrateur, lorsqu'il est aussi le protagoniste». TADIE, Jean-Yves, *Le Récit poétique*, Paris, Tel/Gallimard, 1997, p. 9.
7. LEJUENE, Philippe. *Le pacte autobiographique*, Paris, Seuil, 1975, p. 14.
8. Julio Ramón Ribeyro afirma que :»En todos mis cuentos hay muchísimos relatos que transcurren en Miraflores, particularmente en Santa Cruz, pero estaban dispersos en medio de otros relatos que transcurrían en otras zonas de Lima, y también del Perú. He agrupado diez o doce relatos que se desarrollan en Santa Cruz y en los años 40: mi infancia, mi llegada a Miraflores, porque hasta los seis años yo vivía en Lima, en Santa Beatriz. Julio Ramón Ribeyro. «De viva voz», in TENORIO REQUEJO, Néstor. *Julio Ramón Ribeyro: El Humor de la vida*. Lima, Arteidea editores, 1996, p. 61.
9. LOSASA GUIDO, Alejandro,» Creación y Práxis en América Latina: la nueva narrativa como práctica de la marginalidad»; In *Ibero-romania*, N°11, Tübingen, 1980, p. 125.
10. Julio Ramón Ribeyro, Relatos santacrucinos, in *Cuentos completos*, Madrid, Alfaguara, 1994, pp. 681-749.
11. Julio Ramón Ribeyro. *La palabra del Mudo 1952-1972*, Lima, Milla Batres, Tomo IV, p. 9.
12. Julio Ramón Ribeyro. *La palabra del Mudo*, 1952-1972, op cit, p 9.
13. Julio Ramón Ribeyro sostiene que «Al llegar a los seis años fue algo impresionante, hacíamos incursiones por la hacienda Santa Cruz, nos metíamos al campo de aviación Faucett donde aterrizaban esos aviones de color naranja o trepábamos a la Huaca Juliana. En esa época la vida de barrio era muy solidaria. Ese mundo que me marcó tanto es el que he tratado de revivir, o de vivir. No es por cuestiones nostálgicas. La nostalgia es un sentimiento peligroso, se puede caer en un pasadismo anacrónico, sino por esa especie de observación, que permanezca el testimonio de todo ese tiempo vivido.»
    Julio Ramón Ribeyro. «De viva voz», in TENORIO REQUEJO, Néstor. *Julio Ramón Ribeyro: El Humor de la vida*. Lima, Arteidea editores, 1996, p. 62.
14. Julio Ortega afirma que: «En la narración peruana, después de esta última batalla de los valores tradicionales hispánicos, que recuerdo aquí sólo a modo de ejemplo característico, la nostalgia de un mundo ligado ya no vuelve a esos valores pero sí se aventura –con añoranza y deseo– en la crítica de un mundo social depredado, en la búsqueda de otros valores pospuestos, y también –y acaso con resonancias mayores– en el caso de Ribeyro se adentra en un recorrido de ciertos márgenes

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

donde la ilusión de la realidad es como un espejismo que todo lo promete y no obstante todo lo extravía. Esa ilusión, por lo mismo provee a los hechos humanos de cierta luz corrosiva y piadosa, de cierta sombra que trama y revoca actos. Por eso, los actos en la obra de Ribeyro parecen siempre añorar otra cosa pero afirmar una clausura: acabada la posibilidad heroica, la misma dimensión activa parecía una mascarada enfática, que el autor deniega; prefería acaso los actos a medias, los hechos incumpliéndose, la conducta que está acosada por cierta vida reflexiva y casual.», in LUCHTING, Wolgang A. *J.R. Ribeyro y sus dobles*, Lima, Instituto Nacional de Cultura, 1971 p XV.

15. Para José Miguel Oviedo, «*Los geniecillos* era una novela a contra mano : narrada en tono menor, con la simplicidad de quien cuenta anécdotas personales, evocaba los lejanos años bohemios de Ribeyro, los secretos de ese clan de casi escritores, casi rebeldes, que operaban en una Lima nocturna y mediocre.» José Miguel Oviedo, «Ribeyro o el escepticismo como una de las bellas artes», in Nestor Tenorio Requejo. Julio Ramón Ribeyro: el rumor de la vida, p. 166.
16. Agusto Higa afirma que: «Julio Ramón Ribeyro es un personaje más. *Los geniecillos dominicales* no es más que la crónica novelada de su época de bohemio, y buena parte de los actores del drama son sus amigos con nombres fraguados.» Agusto Hita, «El contexto urbano de Ribeyro», in Nestor Tenorio Requejo. Julio Ramón Ribeyro: el rumor de la vida, p. 238.
17. Julio Ramón Ribeyro. *La tentación del fracaso*. Op. cit., p. 5.
18. Con relación a la introducción de este personaje en la obra de Ribeyro, Losada dice: «El creador abandonará ahora al personaje típico y se fijará en el sujeto marginal, dejará de lado a una clase, a la historia o a una nación para referirse casi exclusivamente a la experiencia subjetiva de un individuo aislado, y no estructurará un conflicto dramático sino que elegirá cuadros y situaciones caóticas, porque él es un marginado, porque el arte y la cultura han perdido función social y porque la realidad social se le aparece como ajena, incoherente, estática, definitiva e indominable, como un eterno y caótico presente manejado por fuerzas superiores que no puede alcanzar ni comprender. «LOSADA GUIDO, Alejandro. Julio Ramón Ribeyro: la creación como existencia marginal y el subjetivismo negativo. In *Creación y Praxis*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección de Biblioteca y publicaciones, 1976, p. 15.
19. François Mauriac sostiene que «les héros de romans naissent du mariage que le romancier contracta avec la realité.» MAURIAC, François. *Le romancier et ses personnages*, p. 96.
20. SABUGO ABRIL, Amancio. «La narrativa de Julio Ramón Ribeyro», in *Cuadernos Hispanoamericanos* Nro 406, abril, 1984, p 165.
21. Mario Vargas Llosa, «Los geniecillos dominicales o el exilio interior», In Nestor Tenorio requejo. *Julio Ramón Ribeyro: el rumor de la vida*, p. 201.
22. Ernesto Sábato. *El Escritor y sus fantasmas*, Barcelona, Seix Barral, 1997, p. 130.
23. Todorov sostiene respecto a la posición del autor con su obra, que «tout oeuvre, tout roman raconte, à travers la trame événementielle, l'histoire de sa propre création, sa propre histoire.» TODOROV, Tzvetan. *Littérature et Signification (Langue et Langage)* Paris, Librairie Larousse, 1967, p. 49.
24. Mario Vargas Llosa dice al respecto:» No sólo el escenario de la narración ha sido tomado de la realidad sin disimulo, con una fidelidad de paisajista o de sociólogo. También sus actores son producto de un hurto semejante: han sido secuestrados por el autor en el patio de Letras de San Marcos, en las calles de Miraflores, en las chinganas y prostíbulos, en el humoso Bar Palermo, y arrojados al libro sin escrúpulos. Sus páginas nos los muestran con sus caras y sus costumbres, a veces con sus mismos nombres. Si no fuera por el ácido humor

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

que corroe la descripción de los lugares que sirven de asiento a la novela, por el perverso sarcasmo que inspira los diálogos de los personajes y la imposible desmesura de ciertas situaciones muchos pensarán que este libro, tan aparentemente esclavizado a lo real, tiene más de testimonio que de ficción y que debería por lo tanto llamarse documental y no novela.» «Los geniecillos dominicales o el exilio interior», In Nestor Tenorio Requejo. *Julio Ramón Ribeyro: el rumor de la vida*, p. 199.

25. Goldman indica que «Le roman est nécessairement à la fois une biographie et une chronique sociale; fait particulièrement important la situations de l'écrivain par rapport à l'univers qu'il a créé est dans le roman, différente de su situation par rapport à l'univers de toutes les autres formes littéraires» GOLMAN, Lucien, *Pour une Sociologie du Roman*, Paris, Tel/Gallimard, 1964, p. 30.
26. Ribeyro ha declarado en una entrevista a Roland Forgues lo siguiente: «En el libro Los gallinazos sin plumas, en la edición limeña, aparecía un prólogo que lo eliminé después en las siguientes ediciones porque ya había cambiado mi estética, pero en ese momento yo pensaba que el autor debía estar ausente de lo que escribía, y debía limitarse a observar, a transmitir lo que ocurría en su entorno, y no opinar ni introducir reflexiones personales en los relatos. Después, conforme fui escribiendo más cuentos y publiqué mi segundo y tercer libro, comencé a intervenir más, en tanto que narrador. Escribí algunos cuentos de tipo autobiográfico. En el libro *Cuentos de circunstancias*, hay tres o cuatro en los cuales hablo en mi propio nombre. Esta costumbre de narrar en primera persona la continué utilizando, pero siempre intercalando también relatos de tipo impersonal. De modo que no sé hasta qué punto se puede decir que el narrador de mis cuentos se identifica conmigo mismo. Estoy muy presente en unos y en otros muy ausente.» FORGUES, Roland. *Palabra viva. Julio Ramón Ribero: La vida no es un hallazgo*. Lima, Studium, 1988, p. 110.
27. Respuesta en una entrevista («Para mí todo es motivo de duda») dada a Antonio Cisneros en 1992, in Julio Ramón Ribeyro. *Las respuestas del mudo*, p. 235.
28. Julio Ramón Ribeyro. «Ausente por tiempo indefinido», in *Cuentos completos*, p. 597.

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Porfirio MAMANI-MACEDO. La autobiografía ...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes